

Escuela de Educación Secundaria N° 1 “Domingo Catalino”

Trabajo Práctico Integrador

Prácticas del Lenguaje 3°A

Medios de contacto: (para consultas o envío del trabajo)

- Mail: mcecilia.614@gmail.com
- Messenger: M Cecilia Tijero
- WhatsApp: 2241472584

FECHA LÍMITE DEL TRABAJO INTEGRADOR MIÉRCOLES 9/12/20

El siguiente Trabajo Integrador tiene por objetivo que el alumno pueda resolver el/los puntos que no fueron alcanzados durante el transcurso de clase en el período de pandemia.

¡IMPORTANTE!

- Resolver sólo los puntos no alcanzados, informados con anterioridad.
- Si se envían fotos, éstas deben ser nítidas para que puedan corregirse (se sugiere uso de lapicera)

Trabajo Práctico Integrador

PRIMERA PARTE: LA LITERATURA. GENERALIDADES. LECTURAS Y AUTORES

1. Leer el texto “¿Qué es la literatura” y luego responder las preguntas:

¿Qué es la literatura?

Podríamos pensar que la literatura existe desde que el hombre usa un lenguaje, o mejor dicho, desde que se preocupa por la manera en que lo usa. O bien, podríamos suponer que la literatura existe desde que se tiene conocimiento acerca del primer poema, el primer cuento, de la primera manifestación estética de ese lenguaje.

Sin embargo, la pregunta ¿qué es la literatura?, tal cual nos la hacemos en este momento, no es tan antigua: data de principios del siglo XIX

Primero los teóricos y luego los críticos literarios, propusieron variadas definiciones de la literatura, relacionadas con las maneras de entenderla, plantearla, estudiarla y analizarla...

¿Dónde está la literatura?

La literatura no está sólo en los libros.

Podemos encontrar literatura en cualquier texto (oral u escrito), y en cualquier soporte: libros, sí, pero también revistas, filmes, teatro, relatos de viaje, diarios íntimos, periódicos, historietas....

Concluyendo...

Según lo visto hasta ahora, podemos empezar a hablar de literatura y decir sobre ella que:

- *Tenemos que distinguir la literatura de otras formas de hablar y de escribir que no lo son*
- *Si bien nosotros trabajaremos ante todo con libros, la literatura no se encuentra sólo en ellos*
- *Una de las características de la literatura es que es ficción. Eso no quiere decir que sea mentira y que no tenga que ver con el mundo social.*
- *Pero definir la literatura como ficción no es suficiente. Además, hay que agregar que la literatura suele estar vinculada con los parámetros estéticos de una época, a favor o en contra de ellos.*

A modo de síntesis, hemos hablado de la literatura desde tres puntos de vista fundamentales:

- *El lector*
- *Los textos*
- *El escritor*

Algunas líneas sobre los géneros literarios

Desde la antigüedad ya existía la diferenciación entre poesía, narración y teatro. A cada una de estas formas de pensar y presentar a la literatura se las llamó género. Los géneros literarios son no sólo modos de organizar la literatura, sino también de relacionarse con ella.

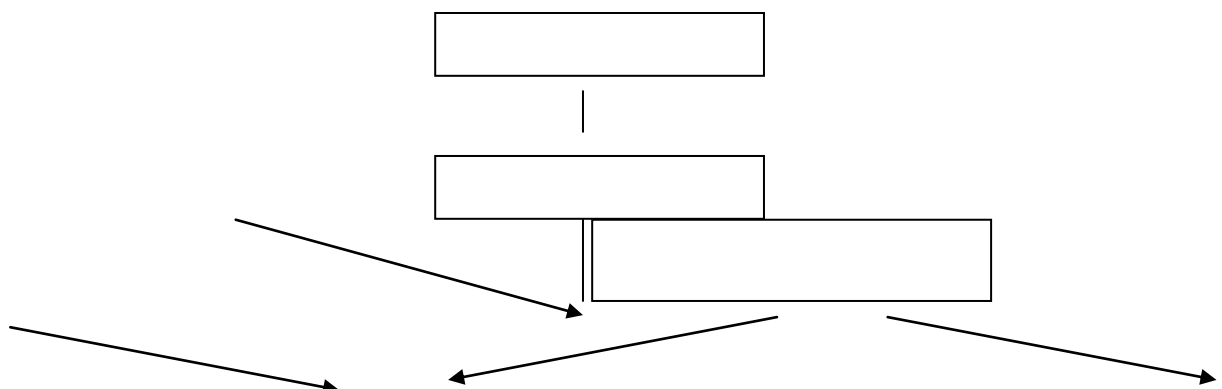
Se denomina así, género lírico al género de la poesía; narrativo, al de los relatos, cuentos, novelas, fábulas, mitos.... Y dramático al género del teatro.

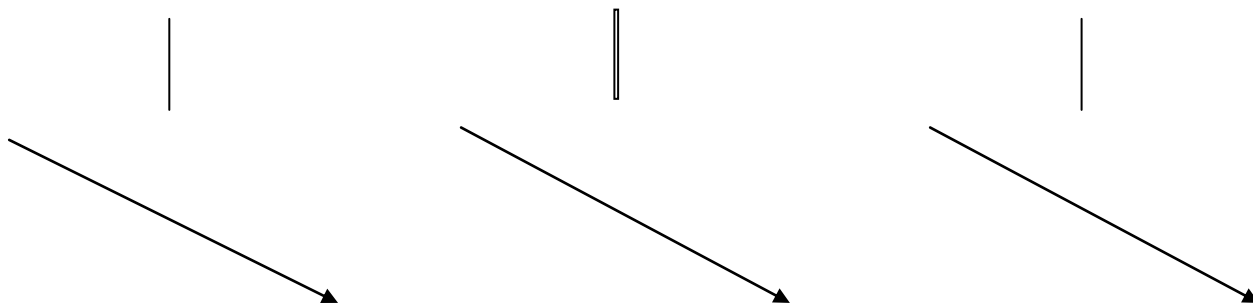
Los géneros nos permiten identificar y leer los textos de una manera determinada: lo que hace que una novela sea tal es la existencia de otras novelas anteriores que la caracterizan de esa forma, que nos permite identificarla como novela, como literatura, etc...

- ¿Dónde podemos encontrar literatura?
- ¿Para qué sirve clasificar en géneros a la literatura?
- ¿Cuáles son los géneros literarios? Indicar ejemplos de tipos de textos que se incluyan en cada uno de los géneros literarios que mencionaste

- Ubicar los siguientes conceptos con la información trabajada en el texto anterior de modo tal que quede organizada en el esquema presentado:

Canciones-Cuentos-Dramático-Género-Lírico-Literatura-Narrativo-Novelas-Obras de teatro-Poemas





3. Conociendo autores

- a. Buscar las biografías de los siguientes autores y completar las fichas biográficas con los datos requeridos- **HORACIO QUIROGA- JULIO CORTÁZAR-**

Ejemplo de ficha biográfica:(¡CUIDADO! tenés que crear una ficha por cada autor)

Nombre y Apellido	
Fecha y Lugar de Nacimiento	
Fecha y Lugar de Muerte	
Obras principales	
Premios obtenidos	
Otros datos interesantes	

4. Leer el cuento “A la deriva” de Horacio Quiroga y luego resolver las consignas de comprensión:

A la deriva

Horacio Quiroga

El hombre pisó algo blancuzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse con un juramento vio una yaracacusú que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la

amenaza, y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, dislocándole las vértebras.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre, y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violetas, y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

-¡Dorotea! -alcanzó a lanzar en un estertor-. ¡Dame caña¹!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno.

-¡Te pedí caña, no agua! -rugió de nuevo-. ¡Dame caña!

-¡Pero es caña, Paulino! -protestó la mujer, espantada.

-¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!

La mujer corrió otra vez, volviendo con la damajuana. El hombre tragó uno tras otro dos vasos, pero no sintió nada en la garganta.

-Bueno; esto se pone feo -murmuró entonces, mirando su pie lívido y ya con lustre gangrenoso. Sobre la honda ligadura del pañuelo, la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos y llegaban ahora a la ingle. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo.

Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentose en la popa y comenzó a palear hasta el centro del Paraná. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del Iguazú corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú.

El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito -de sangre esta vez- dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo:

el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente doloroso. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a Tacurú-Pucú, y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba, pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

-¡Alves! -gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano.

-¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! -clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbotones de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración.

El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pucú.

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú-Pucú? Acaso viera también a su ex patrón mister Dougald, y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular, en penetrantes efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbotón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entretanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza un viernes santo... ¿Viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

-Un jueves...

Y cesó de respirar.

- a. Buscar en el diccionario las palabras desconocidas. Transcribir las definiciones
- b. ¿Qué le pasó al hombre? ¿Con quién o con qué se enfrentó?
- c. ¿En dónde se encontraba el protagonista?
- d. ¿Por qué pensás que el hombre le pide caña a su mujer? ¿Por qué la confunde con agua?

SEGUNDA PARTE: RECURSOS DEL HUMOR.

1. Leer el texto 1. Luego, extraer 3 ejemplos de hipérbole que encuentres en él.
2. Leer el texto 2 y responder las siguientes preguntas
 - a. ¿Quiénes son los protagonistas?
 - b. ¿Cuáles son sus deseos?
 - c. ¿Qué les ocurre?
 - d. Extraer ejemplos de hipérbole. Mínimo tres.

TEXTO 1

Llegó el mes de febrero. El mes ansiado por todos los trabajadores de la educación. Al fin volverían a ver a sus adorados educandos y retomar la rutina escolar. Así le ocurrió a la profesora Severina Rigidez y esa mañana calurosa se presentó a su mesa de examen de febrero en el Colegio Excelencia. Iba con muchas ganas de tomar esa evaluación, tantas que se le hacía agua la boca por lo que tenía que ponerse un pañuelo de tanta agua que se le salía.

Sin embargo, cuando llegó al colegio se encontró solamente con dos alumnos. Gutiérrez Lucas que como había ido a dar el examen, ni bien la profesora Severina se lo entregó, el joven lo devolvió inmediatamente sin siquiera haberle dado un vistazo y le preguntó:

-¿Ya que di el examen puedo retirarme?

El otro alumno, Fazzoni Pedro, como se había quemado las pestañas estudiando, tenía una venda en cada ojo, puesto que las quemaduras habían irritado hasta sus globos oculares, y decía:

- No veo lo que me pide, profe.

En ese momento, la preceptora entró al aula para comunicarle a la profesora Rigidez que el otro alumno que debía la materia no podría asistir pues se encontraba internado por una obstrucción traqueal y estomacal que requería una cirugía por colon porque pobre... se había tragado los libros para el examen.

Así que la profesora Severina Rigidez rompió en mil pedazos el acta volante, tiró los papelitos por el aire, mientras los porteros subían a un camión todas las mesas del colegio (porque eran de febrero y para marzo ya no servían)

La profesora Rigidez se fue a su casa tranquila y tan descansada como había salido temprano a la mañana, sin haber podido tomar la evaluación.

- No importa- se dijo- ahora me tomo unos mates y listo. Y si tengo ganas, le tomo la prueba a mi gato que seguro aprueba.

TEXTO 2

Francisco y Malena estaban juntos hacía ya seis años. Se aproximaba su sexto aniversario de noviazgo: era el momento de proponer casamiento a Male. Su amor por ella era incondicional. Cada vez que la miraba, sus ojos se humedecían y su pecho se expandía. Sí, compraría las alianzas y esa noche hablaría con su padre y la invitaría a cenar. Male venía de una familia muy tradicional y conservadora, pero Francisco estaba seguro de que había ganado la confianza del padre de su amada. En un acto solemne en que Male lo presentara ante su familia, el hombre, el señor Próculo, le había prevenido: "Casarte con Male te va a costar un ojo de la cara". Francisco sonrió.

-Bueno- pensó- habrá que esforzarse para darle lo mejor, yo tengo un buen trabajo... dinero no nos va a faltar y amor...sobra.

La hora de la propuesta llegó y, como era costumbre. Francisco pasó a buscar a Male. "¡Había soñado tanto este momento en que pediría su mano al señor Próculo!". El eterno enamorado detuvo su auto, bajó con entusiasmo y se aproximó a la puerta. La familia entera lo esperaba detrás de ella. El señor Próculo lo invitó a entrar y todos se dirigieron al comedor. Allí, Francisco y Male se sentaron frente a una figura bestial. El pretendiente arrojó la primera palabra para dar comienzo al acto. "Señor, vengo a pedirle la mano de su hija, aunque me cueste un ojo de la cara". El señor Próculo no emitió palabra alguna: con un hacha filosa, cortó la mano derecha de Male. Luego, con una tenaza, extirpó un ojo de Francisco. Ahora, ellos son muy felices, a pesar de todo.

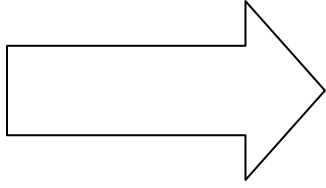
Valeria Barattucci.

3. Indicar qué recurso del humor se utilizan en los siguientes ejemplos (Hipérbole, Parodia, Comparación, Repetición)

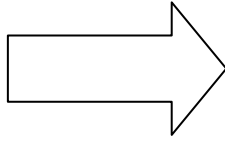
EJEMPLO 1



EJEMPLO 2

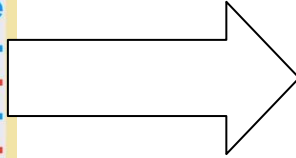


– Toc Toc...
– ¿Quién es?
– Abraham.
– No, hasta que me digas quién eres.
– ¡Abraham!
– ¡Sólo dime quién eres!
– ¡ABRAHAM!
– Lo siento, pero no te abro si no me dices tu nombre...



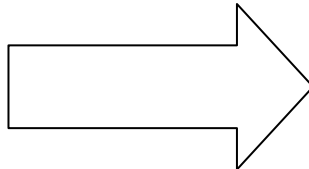
**Me da risa la gente
extremadamente competitiva.
Sí, y a mí también.**

Jajaja.
Jajajajaja.
JAJAJAJAJAJAJAJAJA
JAJAJAJAJAJAJAJAJAJA

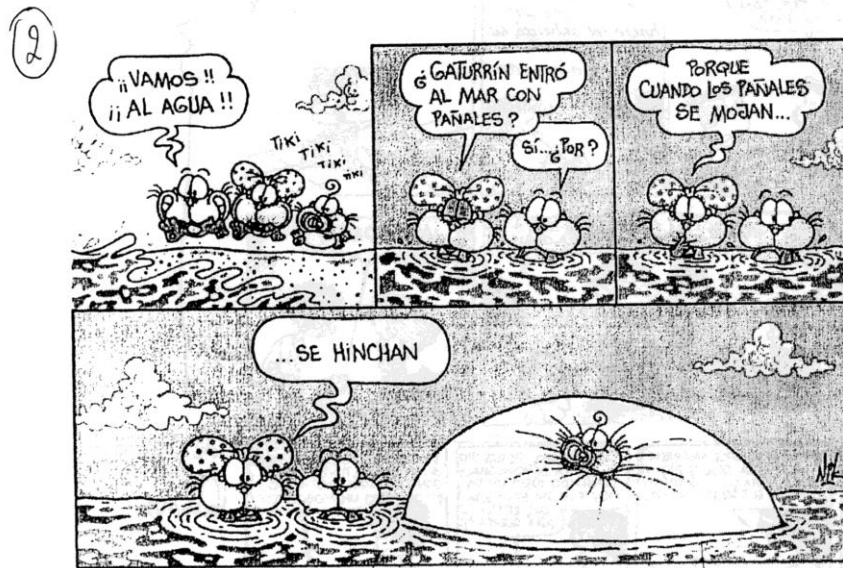


Llegan a una casa, para el Censo y preguntan:

- ¿Su nombre?
- Adán
- ¿El de su Esposa?
- Eva
- ¡Increíble! Por casualidad, ¿La serpiente también vive aquí?
- Sí, un momento,
- ¡¡SUEGRAAAA, la buscan!!



4. Leer las siguientes historietas e indicar qué recurso del humor utiliza el autor:



G
A
T
U
R
R
O
(Nik)

Yo Matías de Sendra



3

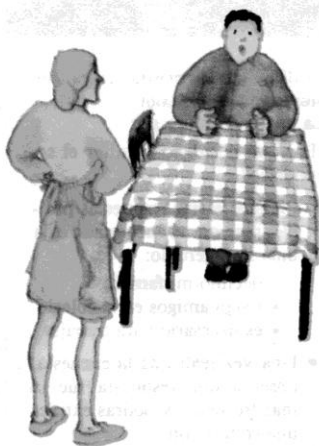
5. Leé el texto "Yo dos tú uno". Y luego, resolvé las actividades:

- a) ¿Quiénes son los personajes? Describirlos de acuerdo con el texto
- b) ¿Cuál es el conflicto de la obra?
- c) ¿Cuál es el procedimiento o recurso del humor utilizado por el autor?
- d) Reescribir el argumento de la obra como si fuese una historia.
Prohibido utilizar diálogo

DATOS SOBRE LA OBRA

Esta pequeña obra de teatro se basa en una situación que ha sido tratada varias veces en la escena española, con ligeras variantes en el diálogo y los personajes. La discusión entre el marido y la mujer sobre quién se comerá los huevos en la cena ha sido recreada en diferentes oportunidades, pero su origen es anónimo.

En el teatro popular español existen muchas anécdotas breves y graciosas como ésta, que han llegado hasta nosotros en distintas versiones, aunque siempre conservan lo esencial de cada historia.



Yo dos y tú uno

PERSONAJES: MARIDO, MUJER, VECINOS, SACRISTÁN.

(Interior de una casa de aldea, muy pobre. Una mesa, sillas y, en un rincón, un viejo camastro.)

(En escena, Marido y Mujer, discutiendo.)

MUJER: Tú eres mi marido y yo tu mujer. No es justo que tú cenes siempre dos huevos y yo uno sólo. ¡Pero esto se acabó! ¡Te aseguro que se acabó!

MARIDO: Mujer, ¿qué quieres decir?

MUJER: ¡Que ya estoy harta de hacer la tonta! Llevamos veinte años cenando yo un huevo y tú dos, ¿verdad?

MARIDO: Eso es.

MUJER: Bueno, pues ahora, durante otros veinte años, si Dios nos da vida, cambiaremos los papeles: yo cenaré dos huevos y tú uno nada más.

MARIDO: ¡Pero eso no puede ser! ¡Me moriría de hambre!

MUJER: ¿Y yo? ¿Me he muerto de hambre yo? Pues tú tampoco te morirás, pierde cuidado.

MARIDO: Sí; me moriré.

MUJER: Haremos otra cosa: desde hoy nos turnaremos: un día me tocarán a mí dos y otro día te tocarán a ti. ¿Conforme?

MARIDO: No.

MUJER: Pero ¿y por qué?

MARIDO: Porque me conozco y sé que no podré resistir.

MUJER: ¿Sabes lo que eres tú? Un egoísta.

MARIDO: ¿Y sabes lo que quieres tú? Quedarte viuda.

MUJER: No podrás morirte por eso.

MARIDO: Sí que me moriré.

MUJER: Pues es igual; si te mueres, te entierran. No me dejaré ablandar.

MARIDO: ¿No? En ese caso, ya puedes comprarte el luto, porque ahora mismo me muero. *(Se echa sobre el camastro y se queda rígido, panza arriba.)*

MUJER: Déjate de tonterías y levántate de ahí.

MARIDO: No puedo; estoy muerto.

MUJER: ¡He dicho que te levantes!

MARIDO: ¿Y me darás de cenar dos huevos?

MUJER: Uno.

MARIDO: Dos.

MUJER: ¡Uno!

MARIDO: ¡Dos!

MUJER: ¡Uno!



MARIDO: Está bien. Vete de aquí y déjame descansar en paz. Respeta a los difuntos.

MUJER: ¡Mira que llamo a los vecinos!

MARIDO: Pues llámalos.

MUJER: ¡Mira que te van a enterrar!

MARIDO: Pues que me entierren.

MUJER: ¿Conque esas tenemos? ¡Ahora verás! *(Asomándose a una puerta que habrá en el foro.)* ¡Acudid, vecinos! ¡Vecinos, acudid, que mi marido se ha muerto!

(Entran vecinos y vecinas, entre ellos el Sacristán, que es cojo.)

TODOS: ¿Qué pasa? ¿Qué sucede?

MUJER: *(Haciendo que llora.)* ¿Qué pasa? ¿Pues no lo veis? ¡Que mi marido se ha muerto!

TODOS: ¡Qué horror!...

VECINA 1.^a: ¡Quién lo iba a decir! ¡Ayer tan sano y tan bueno!

VECINA 2.^a: No somos nada.

SACRISTÁN: ¡Polvo eres y en polvo te «reverteres»! ¿Y cómo ha sido el óbito?

MUJER: No hubo óbito ni nada. De repente le dio un patatús, estiró la pata y se quedó tieso como un poste.

SACRISTÁN: Habrá que avisar al cura.

MUJER: Ya le he mandado aviso.

SACRISTÁN: Y al médico.

VECINO: No veo yo qué va hacer el médico aquí. A las leguas se ve que el difunto está completamente muerto.

SACRISTÁN: No seas ignorante, Robustiano. El médico tiene que certificar la defunción. Sin ese *requesito* no podrá ser inhumado.

VECINO: *(Con la mano en la oreja.)* ¿Qué ha dicho usted? ¿Qué no podrá ser ahumado?

SACRISTÁN: Inhumado. He dicho in-hu-ma-do.

VECINO: ¡Ah, ya! Oiga, ¿y eso qué es?

SACRISTÁN: Enterrado. ¿Comprende ahora? Enterrado. *(Aparte.)* ¡Qué *alfabetismo* hay en este pueblo!

VECINA 1.^a: *(Admirada.)* ¡Hay que ver! ¡Cuánto sabe nuestro sacristán!

VECINA 2.^a: Es un portento. A los veinte años, era capaz de leer casi de corrido. ¡Lástima que tenga mal una pierna!

MUJER: ¡Ay, pobre marido mío! *(Se arrodilla ante él, y haciendo como que llora, le habla en voz baja.)* ¡Mira que la cosa va de veras!

MARIDO: Pues que vaya.

MUJER: ¡Mira, marido, que te entierran! Ya has oído al sacristán.

MARIDO: No me importa.

MUJER: Levántate, marido, que esto ya dura demasiado. Es una broma pesada.

MARIDO: Si a estar muerto le llamas broma...

MUJER: Está bien, tú has ganado: cenarás dos huevos.

MARIDO: *(Poniéndose en pie de un salto.)* ¡Viva! ¡Me cenaré dos! ¡Me cenaré dos!

(Todos escapan espantados, gritando y atropellándose al salir por la puerta. El Sacristán, que, como es cojo, no puede correr y se habrá quedado el último, se pone a dar vueltas por la habitación, exclamando:)

SACRISTÁN: ¡Dice que se cenará dos! ¡Pobre de mí! ¿Quién será el otro? ¡Porque uno soy yo, no cabe duda! ¡Ay! ¡Ay!...

TELÓN

6. Leé la obra "Entre los hielos y los cielos" de Adela Bash. Y a continuación, realizá las actividades pertinentes

Entre los hielos y los cielos

Personajes: VALERIA y MARTÍN.

VALERIA Y MARTÍN se encuentran por la calle. Cada uno lleva un walkman con auriculares desmesuradamente grandes, y hablan sin quitárselos.

MARTÍN. —¡Hola, Valeria! ¿Qué hacés? Yo escucho la radio. Un programa muy interesante sobre la tierra y los hielos. ¿Y vos?

VALERIA. —¿Los cielos? ¡Qué casualidad! Yo estoy escuchando algo sobre las rutas del cielo.

MARTÍN. —Dicen que hay que tener cuidado al andar sobre el hielo y evitar los saltos.

VALERIA. —¿Evitar los altos? Claro, los aeropuertos no pueden estar cerca de edificios altos.

MARTÍN. —Dicen que algunos hielos son dulces, pero que también están los salados.

VALERIA. —¿Los alados? Sí, están hablando de los distintos modelos de las alas.

MARTÍN. —¿Las salas? ¡Exactamente! En los polos hay cavernas heladas con muchas salas.

VALERIA. —Bueno, justamente acaban de decir que hay un avión especialmente diseñado para trasladar equipos de polo, con caballos y todo.

MARTÍN. —Claro, el agua de deshielo es buena para cualquier tipo de cabello.

VALERIA. —¡Qué interesante! Hablan de la vista aérea de la isla de Sicilia.

MARTÍN. —Le voy a recomendar el tratamiento a mi hermana Cecilia.

VALERIA. —Hay un nuevo tipo de avión que producirá muchos ecos en los viajes por aire.

MARTÍN. —¿Secos? Sí, es ideal para los cabellos secos, junto con algunas hierbas.

VALERIA. —¿Ciervas? ¡Qué coincidencia! Le están haciendo un reportaje a un piloto de avión que traslada ciervas con sus crías desde un lugar inundado a otro fuera de peligro.

MARTÍN. —Las hierbas disminuyen la saña de los piojos que anidan entre los cabellos.

VALERIA. —Sí, los pilotos han realizado una verdadera hazaña.

MARTÍN. —Gracias al tratamiento cualquier enfermedad de los cabellos cede.

VALERIA. —Están llevando las ciervas a una nueva sede.

MARTÍN. —¿No es extraordinario? Los dos estamos escuchando la misma frecuencia de radio.

VALERIA. —Sí, últimamente nos vemos con frecuencia.

MARTÍN. —¡Me encantó conversar con vos!

VALERIA. —¿Conservar? ¡A mí también me gustaría conservar esta amistad!

TELÓN

Adela Bash.

- a. Identificar con el número qué pares de palabras se confunden Valeria y Martín

1. Hielos
2. Saltos
3. Salados
4. Alas
5. Caballo
6. Sicilia
7. Ecos
8. Conversar
9. Saña
10. Hierbas
11. cede

Altos
Cecilia
Salas
Ciervas
Hazaña
Alados
Secos
Cabellos
Sede
Conservar
Cielo

b. Unir cada término con su significado. Podés consultar el diccionario

Acción heroica
Hablar
Guardar, mantener con cuidado
Hembra de los ciervos
Enojo furioso
Plantas pequeñas

Saña
Hazaña
Hierbas
Ciervas
Conservar
Conversar

- c. Subrayar en el texto las indicaciones para la puesta en escena. Transcribirlas
¿Cómo las identificaste?
- d. ¿Por qué se producen las confusiones en “Entre los cielos y los hielos”

LA CIENCIA FICCIÓN

1. Leer y analizar el siguiente texto expositivo:

La ciencia ficción

La ciencia ficción es uno de los géneros literarios y cinematográficos más populares de los siglos XX y XXI. Si bien muchos escritores han discutido acerca de cuál sería la mejor definición que permitiera comprenderla y distinguirla de otro tipo de ficciones, se trata de un género fácilmente reconocible debido a sus **características particulares**:

CARACTERÍSTICAS DE LA CIENCIA FICCIÓN

LA RAZÓN Y LA NATURALEZA: se sabe que la ciencia y la tecnología evolucionan constantemente, y se imaginan desarrollos posibles. El hombre y su medioambiente también evolucionan, pero de modo mucho más lento. La ciencia ficción se pregunta si de estas diferencias de velocidad evolutiva surgirán nuevas soluciones y/o problemas. En el cuento de Asimov, los seres humanos no son biológicamente diferentes, pero su número se ha incrementado; la tecnología, por su parte, ha cambiado mucho.

EL FUTURO DE LAS SOCIEDADES HUMANAS: la ciencia ficción se centra en la posibilidad de arreglar problemas del mundo actual (como las enfermedades, las guerras y la superpoblación), pero también piensa en los peligros y problemas nuevos que podrían surgir en el futuro.

LA PRESENCIA DE MONSTRUOS: el género incorpora con frecuencia seres que no podemos entender ni clasificar. Se dividen en naturales (terricolas y extraterrestres) y artificiales (desde robots inteligentes hasta software fuera de control). En "El mayor patrimonio", esta característica aparece invertida: todo ha sido ordenado y clasificado, ya no quedan monstruos.

LA CIENCIA FICCIÓN EN CONTEXTO

La Revolución Industrial y el positivismo

La ciencia ficción como género surgió en la segunda mitad del siglo XIX, cuando las revoluciones industriales ya se habían afianzado en Europa. La ciencia se había vuelto un valor positivo, reemplazando gradualmente a la religión, el misticismo y la espiritualidad. Incluso, para algunas personas, esta forma de pensar se completaba con la creencia en que la ciencia resolvería todos los problemas y que la civilización humana progresaría indefinidamente. A esta teoría filosófica se la conoce como **positivismo**. Por eso la ciencia ficción de aquellos años nos muestra la ciencia, pero también hace **apología de la ciencia**: la promueve y la divulga.

- a. Señalar con una cruz, cuáles de las siguientes características son parte de la ciencia ficción:
 - La razón y la naturaleza
 - El futuro de las sociedades humanas
 - El pasado de las sociedades humanas
 - La presencia de monstruos como zombies y vampiros
 - La presencia de monstruos como extraterrestres y robots
- b. ¿Cuándo surgió como género la Ciencia Ficción?

2. La historia de la Ciencia Ficción. Leer el siguiente texto y con las palabras claves (están subrayadas para orientarte) completar el esquema conceptual

La ciencia ficción



Si admitimos, como lo hacen algunos especialistas en la materia, que la **ciencia ficción** se inicia con el *Frankenstein*, de Mary Shelley, cabe entonces juzgar que esta especie narrativa está íntimamente vinculada al cuento fantástico moderno y a la novela detectivesca. Surge, como ellos, en la **primera mitad del siglo XIX**, en virtud de la división que sufre la novela gótica y es, a semejanza de ellos, un intento de **superar** por medio de la imaginación uno de los principales conflictos ideológicos que se originan en dicho período: el **enfrentamiento** entre el **racionalismo** secularista heredado de la Ilustración filosófica y el **irracionalismo** sobrenaturalista de estirpe medieval [...].

Cada una de las formas narrativas mencionadas pretende resolver este problema mediante una solución particular que, en todos los casos, se basa en la conveniente articulación entre lo misterioso y lo racional. El **cuento fantástico** propone una **salida ambigua** que consiste en dejar que el misterio quede circundado de vaguedad, como para que nunca pueda decidirse si el **hecho insólito** es un efectivo síntoma del orden sobrenatural o meramente un indicio de locura [...]. El **relato detectivesco** propone un **misterio** insuperable para todos salvo para la inteligencia privilegiada de un

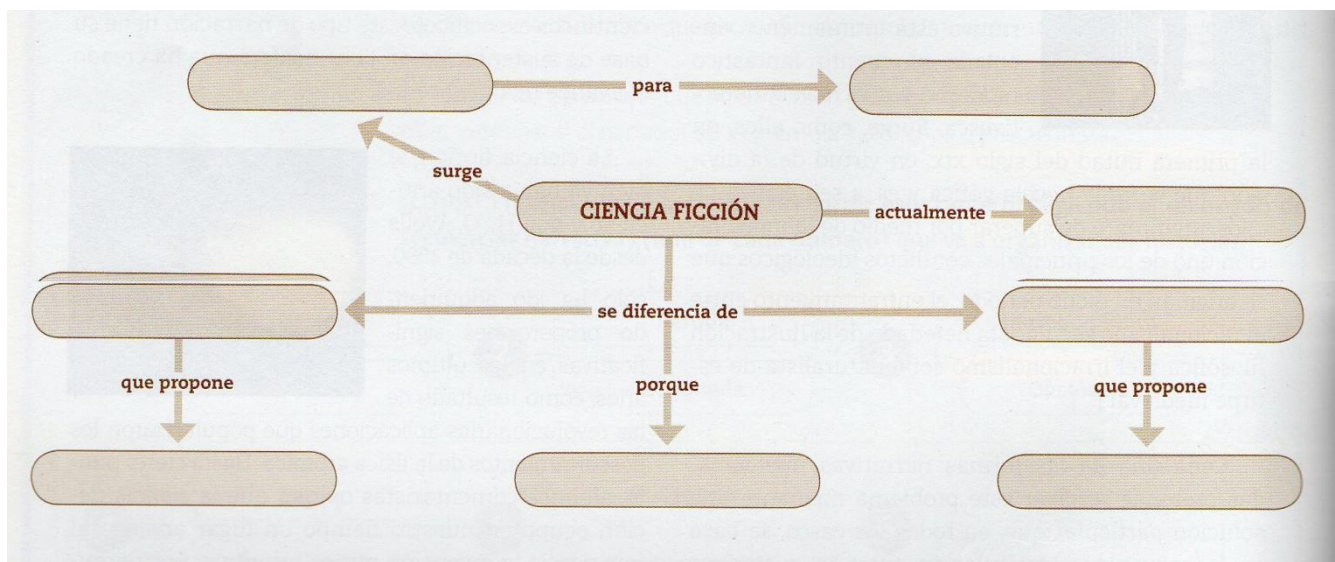


investigador capaz de resolver todo con absoluta **racionalidad**. Por su parte, la **ciencia ficción** suele referir **acontecimientos insólitos** pero trata de otorgarles **verosimilitud** con los hallazgos sorprendentes que se han producido en el **campo científico** durante los últimos tiempos. Sea como fuere, más que en los datos científicos específicos, este tipo de narración tiene su base de sustentación en la atmósfera que ha creado el avance tecnológico [...].

La ciencia ficción, si bien ya había sido anticipada por H. G. Wells desde la década de 1890, solo ha ido adquiriendo proporciones significativas en los últimos años, como resultado de las revolucionarias aplicaciones que popularizaron los descubrimientos de la física atómica. Hasta cierto punto, algunos comentaristas opinan que la ciencia ficción ocupa en nuestro tiempo un lugar análogo al que poseía la invención mítica primitiva: nos permite asimilar por medio de metáforas adecuadas la experiencia alienadora que tienen ciertos fenómenos naturales o artificiales cuyo significado y alcance sobrepasan y anonadan al hombre común [...]. Por lo tanto, la ciencia ficción, que en su origen fue una especie a la que se imputó marginalidad, hoy día cuenta con autores que la han convertido en vehículo de especulaciones metafísicas o morales de notable significación para nuestra época.

Jaime Rest. En: *Conceptos de literatura moderna*, Buenos Aires, CEAL, 1979 (fragmento).

- a. Utilizar los conceptos principales para completar esta red. Tener en cuenta sus relaciones para completarla:



3. Leer las siguientes biografías y completar las fichas biográficas con los datos:

Isaac Asimov: nació en Rusia el 20/12/1919 y murió en EEUU el 6/4/1992. Fue un escritor y profesor de bioquímica en la Universidad de Boston. Fue conocido por ser un prolífico autor de obras de ciencia ficción, historia y divulgación científica

Su obra más famosa es la *Saga de la Fundación*.

La mayoría de sus libros de divulgación explican los conceptos científicos siguiendo una línea histórica, retrotrayéndose lo más posible a tiempos en que la ciencia en cuestión se encontraba en una etapa elemental. A menudo brinda la nacionalidad, las fechas de nacimiento y muerte de los científicos que menciona, así como las etimologías de las palabras técnicas.

En 1981 se nombró a un asteroide, el (5020) Asimov, en su honor.

Ray Bradbury (Waukegan, Illinois, 22 de agosto de 1920-Los Ángeles, California, 5 de junio de 2012) fue un escritor estadounidense de misterio del género fantástico, terror y ciencia ficción. Principalmente conocido por su obra *Crónicas marcianas* (1950) y la novela distópica *Fahrenheit 451* (1953).

	Isaac Asimov	Ray Bradbury
Lugar y año de nacimiento		
Lugar y año de fallecimiento		
Profesión		
Obras Importantes		

Dato interesante		
-------------------------	--	--

4. Leer el siguiente cuento de Ray Bradbury y realizar las consignas que se encuentran al final

El regalo

El día siguiente sería Navidad y, mientras los tres se dirigían a la estación de naves espaciales, el padre y la madre estaban preocupados. Era el primer vuelo que el niño realizaría por el espacio, su primer viaje en cohete, y deseaban que fuera lo más agradable posible. Cuando en la aduana los obligaron a dejar el regalo porque excedía el peso máximo por pocas onzas, al igual que el arbolito con sus hermosas velas blancas, sintieron que les quitaban algo muy importante para celebrar esa fiesta. El niño esperaba a sus padres en la terminal. Cuando estos llegaron, murmuraban algo contra los oficiales interplanetarios.

-¿Qué haremos?

-Nada, ¿qué podemos hacer?

-¡Al niño le hacía tanta ilusión el árbol!

La sirena aulló, y los pasajeros fueron hacia el cohete de Marte. La madre y el padre fueron los últimos en entrar. El niño iba entre ellos, pálido y silencioso.

-Ya se me ocurrirá algo -dijo el padre.

-¿Qué...? -preguntó el niño.

El cohete despegó y se lanzó hacia arriba al espacio oscuro. Lanzó una estela de fuego y dejó atrás la Tierra, un 24 de diciembre de 2052, para dirigirse a un lugar donde no había tiempo, donde no había meses, ni años, ni horas. Los pasajeros durmieron durante el resto del primer "día". Cerca de medianoche, hora terráquea según sus relojes neoyorquinos, el niño despertó y dijo:

-Quiero mirar por el ojo de buey.

-Todavía no -dijo el padre-. Más tarde.

-Quiero ver dónde estamos y a dónde vamos.

-Espera un poco -dijo el padre.

El padre había estado despierto, volviéndose a un lado y a otro, pensando en la fiesta de Navidad, en los regalos y en el árbol con sus velas blancas que había tenido que dejar en la aduana. Al fin creyó haber encontrado una idea que, si daba resultado, haría que el viaje fuera feliz y maravilloso.

-Hijo mío -dijo-, dentro de media hora será Navidad.

-Oh -dijo la madre, consternada; había esperado que de algún modo el niño lo olvidaría. El rostro del pequeño se iluminó; le temblaron los labios.

-Sí, ya lo sé. ¿Tendré un regalo? ¿Tendré un árbol? Me lo prometieron.

-Sí, sí. todo eso y mucho más -dijo el padre.

-Pero... -empezó a decir la madre.

-Sí -dijo el padre-. Sí, de veras. Todo eso y más, mucho más. Perdón, un momento. Vuelvo pronto.

Los dejó solos unos veinte minutos. Cuando regresó, sonreía.

-Ya es casi la hora.

-¿Me prestas tu reloj? -preguntó el niño.

El padre le prestó su reloj. El niño lo sostuvo entre los dedos mientras el resto de la hora se extinguía en el fuego, el silencio y el imperceptible movimiento del cohete.

-¡Navidad! ¡Ya es Navidad! ¿Dónde está mi regalo?

-Ven, vamos a verlo -dijo el padre, y tomó al niño de la mano.

Salieron de la cabina, cruzaron el pasillo y subieron por una rampa. La madre los seguía.

-No entiendo.

-Ya lo entenderás -dijo el padre-. Hemos llegado.

Se detuvieron frente a una puerta cerrada que daba a una cabina. El padre llamó tres veces y luego dos, empleando un código. La puerta se abrió, llegó luz desde la cabina, y se oyó un murmullo de voces.

-Entra, hijo.

-Está oscuro.

-No tengas miedo, te llevaré de la mano. Entra, mamá.

Entraron en el cuarto y la puerta se cerró; el cuarto realmente estaba muy oscuro. Ante ellos se abría un inmenso ojo de vidrio, el ojo de buey, una ventana de metro y medio de alto por dos de ancho, por la cual podían ver el espacio. El niño se quedó sin aliento, maravillado. Detrás, el padre y la madre contemplaron el espectáculo, y entonces, en la oscuridad del cuarto, varias personas se pusieron a cantar.

-Feliz Navidad, hijo -dijo el padre.

Resonaron los viejos y familiares villancicos; el niño avanzó lentamente y aplastó la nariz contra el frío vidrio del ojo de buey. Y allí se quedó largo rato, simplemente mirando el espacio, la noche profunda y el resplandor, el resplandor de cien mil millones de maravillosas velas blancas.

- a. ¿Quiénes son los personajes del cuento?
- b. ¿Cuál es el evento ansiado por los personajes del cuento?
- c. ¿Qué son las “cien mil millones de maravillosas velas blancas” que el niño observa a través del ojo del buey del cohete?

5. ESCRITURA. Elegir una de las siguientes opciones y redactar un cuento de ciencia ficción

- La Tierra ha sido destruida y los pocos sobrevivientes deberán buscar un nuevo planeta donde vivir
- Un científico inventa una Máquina del Tiempo
- Seres extraterrestres intentan conquistar nuestro planeta